

Open Data y Open Banking: aliados estratégicos en la toma de decisiones

Aisha Ramón
Product Management Lead Open Finance



Aisha Ramón
Product Management Lead Open Finance

En los últimos años, el sector financiero se ha transformado profundamente impulsado por la digitalización y los cambios en los consumidores, que buscan rapidez, libertad y un mayor poder de decisión. Las empresas se enfrentan a un entorno económico inestable y a un marco regulatorio cada vez más exigente y con una mayor presión normativa (RGPD, PBC, EBA).

Además, las compañías tienen la necesidad de digitalizar procesos sin fricciones, prevenir múltiples riesgos como la reputación, el fraude o el crédito, pero al mismo tiempo apenas disponen de información fiable, especialmente sobre autónomos y personas físicas. Estos factores inciden en la eficiencia operativa y se traducen en un aumento de las tasas de abandono, por lo que optimizar los sistemas de decisión y los procesos de admisión es crítico.

En este contexto complejo, acceder a datos precisos, actualizados y verificables es imprescindible para las empresas. Aquí entran en juego Open Data y el Open Banking, dos herramientas que están reconfigurando la manera en que las empresas obtienen, procesan y, lo más importante, consiguen insights accionables, aprovechando la información.

Tanto Open Data como Open Banking suponen un cambio de paradigma, ya que no dependen exclusivamente de la documentación aportada por los clientes o los modelos de scoring tradicionales.

Open Data se basa en la disponibilidad de una forma más rápida de la información que debe aportar el consumidor para su utilización, y Open Banking se enfoca en la compartición segura de datos financieros privados, ambos siempre bajo el control del usuario. Esto permite una visión mucho más real, granular y en tiempo real de la situación financiera de una persona o una empresa, lo que es crucial para la evaluación de riesgos y personalización de ofertas.

Entre las ventajas que aportan destaca la automatización de procesos, que se traduce en decisiones más ágiles y en una importante reducción del tiempo de respuesta. También el acceso a datos más completos y verificados permite reducir los impagos y el fraude.

Esta automatización permite la verificación de ingresos y gastos de forma instantánea, evaluar la solvencia crediticia con una precisión sin igual y, por lo tanto, agilizar los procesos de apertura de cuentas, solicitud de préstamos o hipotecas, por citar algunos ejemplos. Además, la reducción del fraude se ve multiplicada por el contraste de información real, lo que permite identificar patrones sospechosos rápidamente.

Decisiones consentidas más rápidas, ágiles y sin fricciones

Cabe destacar que con el uso de estos datos se mejora la experiencia de cliente, reduciendo la fricción en procesos de alta o solicitud de servicios, gracias a la eliminación de trámites manuales.

Sin embargo, estos datos sin talento ni la tecnología adecuada no servirán de nada. Las empresas deben buscar herramientas tecnológicas que les permitan impulsar la eficiencia y obtener todo el poder de esos datos.

¿Qué pedir a una solución Open Data y Open Banking?

Aunque existen muchas herramientas no todas ofrecen las mismas funcionalidades para extraer todo el verdadero potencial de los datos y convertirlos en información de valor.

Las empresas deben apostar por soluciones que les permita medir el perfil crediticio de la persona física o jurídica sobre la que se necesita un análisis de solvencia. Para eso será necesario que permitan verificar el empleo o los ingresos y que fomenten la prevención en todo tipo de riesgos como el crédito, el fraude, la reputación, el normativo o el operacional.

Si hablamos de Open Banking se debe apostar por herramientas que puedan conectarse de forma segura con las APIs de los bancos, procesar grandes volúmenes de transacciones y datos financieros con garantías de seguridad, confidencialidad y cumplimiento normativo, y aplicar algoritmos avanzados para extraer valor. Todo ello respetando el marco normativo vigente. Esto nos permitirá realizar exámenes exhaustivos de la capacidad de pago y comportamiento financiero, ofreciendo una fotografía más real, precisa y dinámica.

Cabe destacar que la seguridad y privacidad de los datos, en este escenario, son pilares fundamentales que la solución debe garantizar.

Además, será importante que la solución cuente con la validación de información desde la Administración Pública, así se evita que la información declarativa sea incompleta, manipulada o sea entregada en papel.

Esta tecnología debe ofrecer todo el proceso de forma digital, automática e inmediata, de forma que se incrementa la eficiencia operacional y se reducen las tasas de abandono. Además, debe poder aplicarse en canales presenciales, digitales y en el área de backoffice.

El valor de Open Data y Open Banking para la información de profesionales

Uno de los grandes desafíos a los que se enfrentan las empresas es la falta de información fiable y accesible sobre los autónomos. Se trata de un colectivo clave para la economía española, ya que más del 16% de la población activa pertenece a este sector.

Ante este entorno de restricción de datos y una mayor exigencia de control - beneficiosa para proteger al usuario y cumplir con la LOPDGDD - La solución no es adoptar decisiones conservadoras que puedan perjudicar a los profesionales por cuenta propia. En Experian creemos que deben enriquecerse las evaluaciones con fuentes verificables y modelos interpretables que mantengan el cumplimiento sin sacrificar la precisión ni la agilidad.

El avance de Open Finance, los modelos predictivos, actualizados y acordes a las nuevas normativas, y los datos de Customer Intelligence y Business Intelligence, con los que solo cuenta Experian en el mercado español, permiten explotar todo el potencial de esa información y obtener, de forma legal, datos sobre autónomos. No es necesario acceder a información personal protegida, sino que hay que aprovechar los datos estructurados y no estructurados disponibles de forma legal y transparente.

Open Finance también permite romper con las limitaciones de información de este colectivo, ya que, al acceder, con su consentimiento, a los datos bancarios, las empresas pueden formarse una imagen clara de su situación financiera e, incluso, desarrollar soluciones acordes a sus necesidades.

La inteligencia de mercado sobre autónomos obligatoriamente exige un equilibrio entre el respeto a las normativas, la creatividad a la hora de usar datos procedentes de Open Banking y Open Data, la tecnología y el talento de las empresas para transformar esa información en valor.

En un entorno donde el acceso a la información verídica y fiable se ha vuelto más restringida, las soluciones basadas en Open Data y Open Banking ya no son una opción, se han convertido en un elemento diferenciador estratégico. Solo las empresas que apuesten por estas herramientas podrán convertir los datos en valor real, reducir riesgos y ofrecer experiencias más ágiles y seguras a sus clientes.